

## **MÁS QUE MEMORIA: construyendo futuro con memoria – a 45 años del Golpe de Estado en la Argentina** Elina Aguiar\* 2021

Las personas buscamos sentidos. Para los sabios de la Torá, la angustia no reside en que se olviden los hechos de la historia, sino el sentido. Al analizar los efectos del golpe cívico-o eclesiástico-militar de 1976, en la vida social, política, económica, cultural, hacemos memoria. Pero al recordar los horrores del pasado se corre el riesgo de fijarlos en ese pasado y no pensar sobre su continuidad en el presente.

En efecto, durante la Dictadura cívico militar se ejerció el Terrorismo de Estado en nombre de la Doctrina de Seguridad Nacional como “justificada guerra sucia”, contra todo lo que pudiera oponerse al poder dictatorial. Subrayo que esta represión estuvo destinada a implementar sin resistencias un plan económico orientado a quebrar la economía nacional y a condicionar su futuro con una agobiante deuda externa y llevar a cabo un proyecto de exclusión social

Este pasado ha sembrado semillas en la vida de nuestra sociedad, porque ni la doctrina que inspiró la dictadura ha muerto, ni sus autores y ejecutores han abandonado sus propósitos, ni han sido despojados de sus recursos, ni han desarmado sus mecanismos de violencia, ni se han deshecho de sus redes y conexiones internas e internacionales, ni han desistido de sus proyectos.

---

\*. Miembro Titular de la A.A.P.P.G (Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo) y de la A.P.B.A) Asociación de Psicólogos de Buenos Aires). Secretaria de Salud Mental y Presidenta Honoraria (activa) de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (A.P.D.H.). e-mail: elinaag@fibertel.com.ar

Los delincuentes del pasado, y sus actuales cómplices están presentes en nuestras cotidianidades. Esto agregado al “desconocimiento” o sea el ocultamiento por parte de las instituciones y estamentos responsables para no develar el destino y el lugar donde quedaron los cuerpos de los detenidos/desaparecidos. Se evidencia que los victimarios aún poseen impunidad y poder pese a los juicios donde muchos de ellos fueron condenados. Ante esto surge una lógica evidente: si no se les reconociera el lugar de víctimas, ellos y sus familiares corren serios riesgos, se sienten amenazados (. (Aguiar E 1988) Nos encontramos con los ejes des-responsabilización e impunidad. La impunidad vigente es un obstáculo para que este pasado de la dictadura cívico, eclesiástico, militar se transforme realmente en pasado y no amenace con repetirse con distintas modalidades. La impunidad repercute en las primeras, segundas y terceras generaciones de las víctimas del terrorismo de Estado y en la población toda. (Aguiar E.1988 )

La actual impunidad de los civiles que forjaron la dictadura, ideólogos y actores, está vigente hoy día, en aquellos empresarios que permitieron que las fuerzas de seguridad entraran a sus empresas y facilitaran las listas y domicilios de los trabajadores que reclamaban por sus condiciones laborales. Con el objetivo de obtener beneficios económicos. En algunas empresas hubo centros clandestinos como en la fábrica Mercedes Benz, el Ingenio Ledesma, Molinos Río de la Plata, Ford, etc. En Papel Prensa, como en tantas otras empresas hubo apropiación ilegal de las mismas. Hoy denominamos dictadura cívico- eclesiástico- militar entendiendo que la parte civil fue la autora de un plan económico y los militares su brazo ejecutor y armado. “Es difícil enjuiciar a los empresarios” señala el criminólogo Willem de Haan (2015) - profesor del Centro de Justicia Internacional Penal de la Universidad de Amsterdam- sobre las causas a los civiles por crímenes de lesa humanidad. “Establecer la complicidad de las empresas es un paso necesario para terminar con la impunidad. Sin embargo es difícil por el poder económico y político de las empresas y la vulnerabilidad de la Justicia con respecto a la presión política.actual, (de Haan W. 2015)

Las condiciones aquí relatadas reavivan los síntomas de las víctimas y sus descendientes cuando tienen que convivir con la no sanción y juzgamiento de lo que debiera ser juzgado y condenado.

Sumado a esto los genocidas en sus alegatos, aún después de haber sido condenados, reivindican su accionar con frases tales como “Volveremos”, como el ex capitán Alfredo Astiz lo expresara después de haber sido condenado.

Por ello necesitamos de algo más que memoria: aprender a no cerrar los ojos ante aquello que sigue vigente de aquel desastre. El desastre hoy es la continuidad del pasado en el presente bajo diferentes fachadas.

Al recordar el pasado y a reflexionar sobre esta continuidad enfatizo las marcas que han quedado en el cuerpo social. ¿Qué marcas ha dejado, qué marcas siguen dejando las violencias sociales y su impunidad?

Freud en 1930 recalca que ante hechos traumáticos de origen social los individuos pueden presentar: estupor inicial, paulatino embotamiento, abandono de toda expectativa o formas de narcotización de la sensibilidad frente a estímulos desagradables. “El alejamiento de los demás es el método de protección más inmediato contra el sufrimiento susceptible de originarse en las relaciones humanas”. (Freud S.1930) En 1947 Kardiner al analizar los efectos psicológicos del nazismo, recalca “la atonía psicológica y la constricción del funcionamiento como ser social”.(Kardiner.1986) La mordaza psicológica producida la cultura del miedo promueve que inconscientemente las personas para evitar el terror se adapten a cualquier situación y se anestesien : Se construye una subjetividad empobrecida marcada por el miedo.

La impunidad con la que se sigue vigente la exclusión social y la impunidad de los crímenes realizados y los que continúan realizándose (gatillo fácil, supuestos suicidios en la población carcelaria, etc. Atentado y voladura de la Embajada de Israel, voladura de la AMIA.,( Mutual Israelita Argentina), se suma a los traumas padecidos por la sociedad. Nos encontramos entonces frente a un “traumatismo acumulativo” de origen social que hace que sigamos siendo sacudidos hoy por situaciones traumáticas sin percatarnos, S. Amati (2005).

Dado que la violencia social atenta contra las apoyaturas intersubjetivas, y contextuales, las actuales amenazas de exclusión, los efectos del plan económico, y la represión política, han alcanzado al conjunto social y a sus instituciones, y es difícil suponer que nuestro campo profesional pudiera haber quedado fuera de esta demarcación: también formamos parte de la cultura del miedo tan frecuente en estas latitudes. El pasado que continúa, el pasado continuo deja marcas en los cuerpos, en las instituciones, en las teorías científicas. Marcas en las denuncias, resistencias y transformaciones que también continúan. ¿Cómo poner de relieve su quiebre y cómo subrayar también las nuevas redes que se construyen?

Hoy, a más de 45 años del golpe de Estado en la Argentina, intentamos conocer, comprender las causas de aquel horror. Actualmente enfrentados con los efectos de la exclusión represión política, podemos defensivamente pensar que los afectados son los otros, no nosotros, no nuestro cuerpo teórico. Muchas veces los psicoanalistas, dejamos de lado lo social y nos refugiamos en teorías que excluyen los efectos permanentes y estructurantes en el psiquismo del contexto social.

Hoy todavía en cuanto a nuestra formación como psicoanalistas, poco nos enseñan sobre violencia social, sus causas, los efectos de esos años signados por el genocidio y su impunidad. Recalcaba Primo Levi, sobreviviente de Auschwitz: que debemos comprender lo sucedido, dónde nace y estar en guardia...”; conocer es necesario. Porque lo sucedido puede volver a suceder. Las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo.; señalaba Primo Levy luego de la segunda guerra

mundial (Levy P. 2003) Para no obnubilarnos es necesario detectar, de-construir cómo continúa el sistema de exterminio.

Asistimos hoy a una degradación sistemática de la existencia de vastos sectores del cuerpo social ante la impunidad de quienes la producen y ante la indiferencia, ignorancia y resignación con la pesimista ilusión según la cual no habría otra alternativa y que ello no nos incumbe y nos desresponsabiliza a los no afectados directamente.

Recordamos a los 30.000 desaparecidos sin tumbas que se perpetúan hoy en muchos más “desexistentes” (Puget J 2015) por las políticas de exclusión y arrasamiento. ¿Cómo nos implica este ataque invisible al cuerpo social?

No es suficiente el recordar, denunciar y repudiar el Terrorismo de Estado, no basta. Creo que podemos preguntarnos sobre nuestra responsabilidad sobre el silencio y la impunidad con las que se siguen realizando hoy las formas actuales de marginación homicida, estas se naturalizan. Según Roland Barthes (1986) en referencia a los mitos, la naturalización es un tipo de operación social consistente en fundamentar como naturaleza lo que es una construcción histórica..

Para que el pasado del horror sea pasado, se requiere repensar hoy sobre la presencia del presente de este pasado y nuestras respuestas.

Para ello me detendré en la construcción de la Memoria contextualizando nuestra historia. Analizaré la construcción social de la historia, la amnesia y los usos del olvido desde el Genocidio fundacional de América hasta la historia traumática reciente argentina.

Nos encontramos con una ausencia de mención del Genocidio americano en los textos que se utilizan en la enseñanza primaria, media y universitaria en la Argentina, en las versiones oficiales de la historia y con el “desconocimiento” del etnocidio, o sea el borramiento de la cultura de las poblaciones originarias y de sus movimientos de resistencia. Se sigue denominando “Descubrimiento de América” a la cruel Conquista de América. En esta se perpetra no sólo el genocidio más grande de la humanidad sino el “etnocidio”. ¿”Descubrimiento “de América o “encubrimiento” de América?

Hoy en día convivimos ya no con el Colonialismo y la esclavitud sino con la naturalización de un sistema de exclusión, que amenaza con expandirse..

Diferencio, siguiendo al Colectivo Modernidad/Colonialidad; “Colonialismo”: que hace referencia a aquella ocupación militar por parte de una fuerza imperial extranjera, de la “Colonialidad “, que se refiere a la “lógica cultural” del colonialismo, que persiste y se reproduce hasta hoy aunque el colonialismo haya finalizado (Colectivo Modernidad/Colonialidad 2014)

De la colonización heredamos el “pensamiento de la colonialidad” y forma hoy en día parte integral de nuestros procesos de subjetivación, conformando así una “subjetividad colonizada” concepto en el que me voy a detener.

La visión del mundo en una subjetividad colonizada produce orden, jerarquías y significaciones como modos de sujeción al servicio de las formaciones de poder (escolar, militar, médico, jurídico, etc.) y se reproduce en cadenas deshumanizantes. La indolencia del fatalismo político: El fatalismo no es otra cosa que la interiorización de la dominación social. Estamos demasiado impulsados a regirnos por la “ ética de lo posible”.

¿Podremos en nuestros pensares y accionares grupales visualizar y crear otros equipamientos subjetivantes?

Además podemos ser simultáneamente colonizadores y colonizados. Por ejemplo como trabajadores, se aceptan sus condiciones y se adopta una "tolerancia social" ante el malestar laboral actual. Se convive con violencias, amenazas y abusos laborales y se las naturaliza, obedeciendo los mandatos del sistema de rendimiento o a la "disciplina del hambre", formando parte de la cultura del miedo, hoy presentificado entre otros, por el temor a no tener trabajo.

Esta subjetividad colonizada" se manifiesta hasta hoy en tres áreas complementarias por lo menos: el racismo, el eurocentrismo epistémico y la occidentalización (violenta o consentida) de los estilos de vida que corresponden a categorías centrales: colonialidad del poder, del saber y del ser. (Colectivo Modernidad/Colonialidad 2014)

La colonialidad del poder se expresa en un "blanqueamiento cultural": es decir en la aspiración a imitar modelos europeos o norteamericanos en todas las áreas de la vida, al nivel de las instituciones, de las costumbres, del pensamiento que se sustenta en la ilusión de que de esta manera se accedería al poder. La colonialidad ya no es percibida como algo que oprime sino como algo que se desea cual "tejidos oníricos", al producir las condiciones de existencia valorados. Supuestos garantes de pertenencia para amplios sectores de la población. (Colectivo Modernidad/Colonialidad 2014).

Como en los procesos de demolición psíquica que analizan M y M Viñar (1998), (donde la víctima comienza a adaptarse al sistema moral perverso del victimario y lo incorpora como si fuera suyo propio); se pierde la conciencia crítica ya no se cuestiona con tal de seguir viviendo o con tal de no correr el riesgo de quedar excluido. La lógica del terror hace que las personas se mimeticen. De esta manera paulatinamente se pueden ir dejando de lado las propias percepciones y convicciones.

¿Cuánto del terror de los genocidios del pasado está presente hoy en la actual naturalización de la sobre-adaptación laboral por temor a la exclusión? La resignación ante esas condiciones conforman "normopatías defensivas" defensas contra la conciencia dolorosa de la propia complicidad, ya no se registran los abusos laborales, se los naturaliza y justifica, tantos los propios como los ejercidos contra otros. (C. Déjours 1992)

Paralelamente se produce un desconocimiento y desestimación de lo propio, una desubjetivación inherente también a la subjetividad colonizada.

El pensamiento de la Colonialidad clasifica a las personas en categorías valorativas y aquellos que no entran en ellas son ubicados en lugares cargados de significados que el conjunto social rechaza, no asume como propios y se des responsabiliza de su suerte. Son "los otros". Ese diferente, ese ajeno, ese que nos enfrenta con la "diferencia radical", ( Puget J 2015). Es vivido como un intruso.

. Como conceptualiza Espósito la mayoría de la población intenta "inmunizarse" contra ellos suponiendo que no tiene ningún "munus": ninguna obligación para con ellos e incluso los inculpa de su suerte. (R. Esposito 2009), De esta forma La Comunidad se constituye y destituye a si misma.

Eugène Enriquez señala que la cultura resuelve el problema de la alteridad por medio de un sistema de clasificaciones que se mutaría en sistemas de separación y dominación por la violencia sacrificial. (Enriquez, E.1983).

"Excluido" es un adjetivo calificativo descalificante y las prácticas van atadas al adjetivo calificativo. Se trata de una metabolización de la violencia física en violencia simbólica, ya no se los mata, se los ignora, se los margina. (G. Frigerio 2011). Una subjetividad colonizada los visualiza solamente como "carentes", no se los considera capaces de aportar nada a la Comunidad y se ejerce así sobre ellos una doble exclusión.

El pensamiento de la colonialidad apunta a generalizar masificar y propone claves universales para significar y establecer relaciones jerárquicas, perdiendo la polivocidad que le es propia. El “equipamiento colectivo” de la comunidad ofrece una extensa variedad de codificaciones donde la subjetividad es fabricada por la sociedad en base a las lógicas hegemónicas (F. Guattari, 2013).

En nuestra sociedad proliferan “equipamientos” colectivos deshumanizantes que conducen a una alienación del deseo en pos de los ideales que nos ofrecen dichos equipamientos. . Ellos se van instalando hasta en lo más íntimo de las personas fijándoles nuevos fines, adaptándolos a configuraciones vinculares y a una jerarquía en los intercambios. Es así que logran volver asimilables ciertos componentes que acarrearán una “resignación aprendida” y una falta de conciencia crítica, propia de una subjetividad colonizada.

El protagonismo político que han tenido los pueblos originarios de las Américas (Evo Morales), es una muestra hoy de que ha comenzado ya una descolonización social y epistémica en la que van surgiendo formas de existencia social liberadas del eurocentrismo.

¿Cuál es la posibilidad, el margen de elección que pueden tener las personas para escapar a este destino colonizado? ¿Cómo favorecer una función desalienante, humanizante y deconstruir el carácter opresivo de estos equipamientos colectivos? Creo que es necesario, antes que nada, detectar nuestro colonialismo mental. Una conciencia crítica, colectiva, hará analizar en detalle cómo detrás de fachadas institucionales supuestamente neutras, se producen o se fabrican subjetividades alienadas.

Ante la historia escondida de América Latina frente a las violaciones de los Derechos Humanos del pasado remoto, reciente y actual se nos impone una “historización oficial” falseada . Se trata de lo que P Bourdieu denomina “violencia simbólica” con sus consecuentes efectos paralizantes y anestésicos ante los sufrimientos propios y ajenos, pasados y presentes

El olvido con los usos del terror, la violencia simbólica y el disciplinamiento social son transmitidos y pueden estar vigente hoy en el contexto social ante el terror a la exclusión. Sin embargo hay y hubo variadas formas de los movimientos culturales y comunitarios que resisten a la cultura del miedo llamada “cultura de la resistencia”. Re-member ( recordar) o sea re-unir a los miembros, reconociendo las relaciones sociales preexistentes que las violencias sociales intentan destruir, con la visibilización de los sectores sociales resistentes: desde las “Madres de Plaza de Mayo” a partir de la dictadura de 1976, hasta las marchas actuales de la población por la impunidad de los fusilamientos policiales, y los que reclaman trabajo, respeto a sus derechos gremiales etc... ,

La transmisión inter y transgeneracional de la violencia social y sus efectos psicosociales se detectan en el contexto social actual, y en las relaciones familiares. En “Tótem y Tabú”, Freud sostiene que no es lícito suponer que ninguna generación sea capaz de ocultar a la que le sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad. (Aguar E 1998)

En situaciones de violencia social se hace imprescindible la memoria, historizar las marcas y los actos dejados por las violencias traumáticas. Esto se empezó a manifestar en los llamados “escraches” (término lunfardo, que implica develar lo impune silenciado) cuyo lema es: “Donde no llega la justicia, llega el escrache”. En todos ellos los jóvenes son protagonistas.,

¿Cómo podrán los jóvenes permitir la elaboración y transformación de las herencias negativas legadas por sus antepasados? ¿Y cómo podrán metabolizar los elementos traumáticos sufridos en el curso de su historia? Gracias a las capacidades de continencia, significación, transformación o intercambio del contexto social.

El contexto social puede servir de ordenador, de dador de sentido de aquello que ha quedado vacío de significado en la familia. La representación de esto en el imaginario social son las leyes, los

monumentos, los dichos, las leyendas, los recordatorios y todos aquellos testimonios del pasado que dan cuenta de la trama de una historia social tejida con el tiempo.

La memoria colectiva puede ser el soporte, el continente, que viene a significar lo que ha quedado vacío en la memoria individual. Se expresa buscando causalidades y sentidos, y representándolos de distintas maneras y en acciones transformadas. La función del contexto social es la de permitir la construcción de una historia al ordenar los elementos fragmentados..

Si la función de la memoria es la de significar, ¿Qué sucede cuando desde la memoria colectiva se tiende a renegar o reprimir la violencia padecida? Aparecerá como repetición traumática en algunas áreas del contexto social (por ejemplo se repite hoy la impunidad del Terrorismo desde el Estado en el actual terrorismo económico y corrupción desde el Estado. "Corrupto" significa mal conservado.

Ante la impunidad de muchos genocidas y de los que siguen perpetrando la violencia social, nos convertimos en "población en riesgo " al estar expuestos a una sobrecarga adicional, dado que no podemos apoyarnos en un Estado que garantice el cumplimiento de la ley, la búsqueda de la verdad, la justicia y la equidad. La actual impunidad con la que se perpetra la exclusión social sigue siendo un nuevo trauma que duplica al anterior.

Los pueblos indígenas también legan a sus descendientes el mandato de recordar. El genocidio fundacional de América marca algunos ritos indígenas donde una vez al año, las mujeres se reúnen para llorar las penurias sufridas por sus antepasados.

La violencia social es traumática, porque está ligada a la relación con el otro (social, familiar) que viola el espacio social, mental corporal e intersubjetivo.

Quizás la violencia pueda formularse en la siguiente pregunta: ¿qué quiere el otro (social, familiar) de mí? Si tiene deseos de muerte (real o simbólica) la constitución subjetiva se ve amenazada (G.García Reinoso,1992). Lo traumático está entonces ligado a un vínculo. El desamparo es traumático y es vincular y se transmite en el vínculo a las generaciones siguientes en la medida que no puede ser ligado, transformado desde lo familiar y desde el contexto social.

Freud señala que el hombre nace a la cultura a partir de una desobediencia. Hoy, distintos reclamos convalidados por una buena parte de la población han vuelto visible que muchas veces la desobediencia a los poderes hegemónicos es una nueva oportunidad que se presenta hoy de no permanecer pasivos ante el terror inducido por las violencias vigentes en esta continua construcción de la democracia.

Hoy en nuestras prácticas y en nuestras teorías, podríamos hacer nuestro el "Nunca más", pero" nunca más no te metas" ante el exterminio actual. Se hace necesario aceptar e indagar cómo la violencia del afuera repercute dentro de cada uno de nosotros. Esta indagación será una manera de no sucumbir al conformismo inducido por la violencia social pasada y actual. Se impone analizar cuáles son las amenazas, crueldades y padecimientos en los vínculos actuales.

Por ello creo que es prioritario hoy rever- como señalaba en el 2000 J. Derrida -de qué nos estamos ocupando hoy prioritariamente en nuestra disciplina y hacer un giro copernicano y pensar en las crueldades actuales y analizar cuáles son los malestares y padecimientos en los vínculos actuales. (Derrida J.2000)

## Bibliografía

-Aguiar,E. "Efectos psicológicos de la impunidad de la represión política en el contexto social argentino.\* Publicado en la revista Groepsychotherapie, N° 4, T. 23, Diciembre 1989, Amsterdam.

Holanda. En Revue de Psychotherapie Psychanalytique de Groupe, N° 15, 1990. Paris.. Publicado en Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, tomo XI, 1-1998

Aguiar E "transmisión de la violencia social a través de las generaciones" Gaceta Psicológica 1993. Buenos Aires

-Aguiar E., "Ocupándonos de la desocupación", en Prevención en Salud Mental, comp. Elsa Wolfberg. Lugar Ed. Bs. As., 2002.

- Aguiar, E. "Vecinos en la calle, del ajeno al semejante" Publicado en Revista Argentina de Psicología. Edición en Internet. Octubre 2011.

-Amati Sas S. "Malestar y psicoterapia!. XV Congreso Interno de A.P.A., 1986.

- Amati Sas, S. "L'interprétation dans le trans subjectif. Reflexions sur l'ambiguïté et les espaces psychiques", Rev. de Psychotherapies, 2005.

- Barthes R, "Mitologías" Estudio semiológico del mito, Ed. Siglo XXI Bs AS 1986

- Bourdieu P. "La reproducción". Madrid. Ed. Laia. 1971.

-De Haan W."Pagina 12" .18-3.2015, Buenos Aires.

-Déjours, C. "El sufrimiento en Francia. La banalización de la injusticia social", Ed. Topia, Buenos Aires, 2006

- Derrida J. en "Etats Généraux de la Psychanalyse. « L'impossible au-delà d'une souveraine cruauté ». Ed. Aubier. Paris 2000'

. Encuentro "Más que Memoria" Fac de Derecho UNBA 1996

- Dussel E. Colectivo Modernidad/Colonialidad 2014

- Enriquez E, "De l'horde a l'Etat. Essai de psychoanalyse du lien social." Ed. Gallimard, Paris 1983

-Esposito, R. "Communitas. Origen y destino de la comunidad." Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 2007.-

-Esposito, R. "Immunitas. Protección y negación de la vida." Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 2009.

- Freud, S. "El malestar en la cultura" ( 1930), Ed. Biblioteca Nueva, Tomo 3. Madrid 1968

-Freud, S."Tótem y Tabú" T. III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1968.

-Frigerio G. Panel "Ser digno de ser", Congreso de FLAPAG, Buenos Aires, Julio 2011

-García Reinoso, G. "Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales". Presentado en el Congreso Metropolitano de Psicología, Buenos Aires, 1992, Publicado en Diarios clínicos, n° 7, 1994 y en Zona Erógena, 1992

- Guattari F. "líneas de fuga" Por otro mundo de posibles , Ed Cactus , 2013

Kardiner A. Citado por E. Bustos. "Sobre el trauma psíquico y el mundo interno – externo de los refugiados", Seminario Internacional sobre la Represión Política Solis, 1986

- Primo Levi. "Si esto es un hombre," Ed. El Aleph, Buenos Aires. , 6ª Ed. 2003

- Puget, J Subjetivación continua y psicoanálisis. Incertidumbre y certezas, Buenos Aires, Ed Lugar, 2015

- Rodolfo R. "El Psicoanálisis de nuevo". Ed. EUDEBA Buenos Aires. 2004. .
- VIÑAR, M. y M. "Fracturas de Memoria. Crónicas de una memoria por venir". Ed. Trilce, Montevideo. 1998. (disponible en Internet)